

# La transición: una aproximación histórica

LAUREANO MÁRQUEZ

El presente artículo es una especie de síntesis de un trabajo mucho mayor y ambicioso que habrá de transformarse en un libro de texto aprobado por el Ministerio de Educación de la República de Irak, en el marco de un convenio bilateral con nuestro gobierno. El centro de esta investigación es la comprobación de la hipótesis que sostiene que la transición, desde el punto de vista histórico, contrariamente a lo que su sentido sugiere, tiene carácter permanente.

Entrando en materia, debemos aclarar el origen etimológico de la palabra "transición". Como su nombre lo indica, deriva de la voz latina "transitio", que designa la acción de pasar. Así "transitorius", es lo que sirve de paso, de tránsito. Este origen del término ha confundido a muchos y ha llevado a los enemigos del gobierno a creer que lo transitorio es lo que dura poco. Nada más ajeno a la verdad. Verbigracia el puente sobre el Lago de Maracaibo: es transitorio, más no corto.

La historia de los regímenes políticos transitorios se remonta al antiguo Egipto, cuando Eknatón, conocido por sus súbditos como "mi faraón en jefe" denunció la podredumbre al interior de las cúpulas de las pirámides. El soberano mandó a desalojar los sarcófagos y lanzó las momias al río. Por accidente, los soldados lanzaron también al Nilo al principal colaborador del faraón, al que confundieron con una momia al encontrarlo dormido. A partir de entonces, se inicia un breve período de inestabilidad que aún perdura en el medio oriente.

De allí, la transición pasa a Mesopotamia y se pone de manifiesto cuando, en la redacción del celeberrimo código de Hammurabi, un tallador conocido con el nombre de Luis Babilena agrega por su cuenta algunas leyes que no fueron dictadas por el soberano. Surge allí la famosa expresión: "¡los cambios son superficiales, en el fondo la piedra es la misma!".

En el año 594 A.C., Solón Miquilenos le da una nueva Constitución a Atenas. En esa carta magna se establecía que todos los procesos electorales de la ciudad debían ser organizados por la empresa Indrakós (voz griega que significa chanchullo). Pericles se lanza y logra evidente mayoría en la Asamblea, gracias a unos prácticos kinos electorales diseñados por Pitágoras, con lo que quedan a su discreción la designación del Tribunal Supremo de Pitonisas en el Santuario de Apolo en Delfos. Casualmente, todas las interpretaciones de las pitonisas comienzan a coincidir con las opiniones de Pericles. Años más tarde, finalizado ya el esplendor de Atenas, aparece Alejandro Magno, el más transitorio de cuantos gobernantes haya conocido la humanidad, porque transitó por todo el mundo conocido. Alejandro era un aficionado a los discursos largos. Cuenta la leyenda que en la ciudad de Alejandría recogieron sus alocuciones en rollos de papiro y que la colección alcanzaba más de cuatro mil volúmenes de más de 4 horas de duración cada uno.

La transición pasa a Roma, donde se consolida con Julio César y luego con Nerón, que organiza un programa dominical que transmite desde el Coliseo de Roma con el nombre de "Ave César". Allí, Nerón oye la opinión de los ciudadanos sobre los problemas del país y despotrica de todo el mundo, especialmente de los cristianos, a los que denomina "demonios con toga". Amenaza con freír sus cabezas en aceite y cumple su promesa. Algunos emperadores romanos propiciaron la costumbre de designar senadores a sus caballos. Ese es el origen de las asambleas de cuadrúpedos que votan siguiendo las instrucciones del amo.

A la caída del Imperio Romano se inicia un período de transición de 1000 años conocido con el nombre de Edad Media. En esta época, la cristiandad une a Europa. Todos los reyes comienzan sus discursos con citas

de la Biblia. La disidencia es acusada de herejía, de complicidad con Satán. La sociedad civil es quemada en la hoguera y toda Europa se transforma en una parrilla gigante, gracias, entre otros, a Don Luis de Torquileña, el gran Inquisidor de España. Los familiares de los monarcas son colocados en los puestos clave, con lo cual surge la nobleza. Más tarde, aparece la burguesía y con ella el neoliberalismo salvaje. Todo este clima político prepara una de las revoluciones más importantes de la historia: la Revolución Francesa.

Con la Revolución Francesa, surge la costumbre de echarle la culpa de todos los males al viejo régimen, mientras los nuevos gobernantes hacen exactamente lo mismo que hacían los viejos: hambrear, perseguir y asesinar al pueblo en cuyo nombre gobiernan. Así, los propios revolucionarios cayeron, víctimas de la misma guillotina que usaron contra sus enemigos, como el célebre Louis Robesquileña, conocido como el Incorruptible.

Como puede verse, la historia no es nueva, los personajes se repiten. Si algo define a la actividad política es realizar en el poder todo aquello que se consideraba aborrecible en la oposición. Por ello, frente al clima político que vive el país, no me inquieta lo permanente que se ha vuelto la transición, sino lo efímero que es lo permanente: Una Constitución que no llega al año ya no le sirve al régimen, nació moribunda, pues, para usar una expresión transitoria.

Ya lo dijo el gran Karl Marxilena comentando a Hegel: "Hegel dice en algún lugar que todos los acontecimientos y personalidades de la historia universal reaparecen de uno u otro modo. Se le olvidó decir: la primera vez como tragedia, la segunda como farsa."

LAUREANO MÁRQUEZ  
Político

HUMOR